

## **CAPÍTULO 1**

# **METODOLOGÍA Y PLAN DE TRABAJO**

La formación arqueológica personal y la experiencia previa adquirida con anterioridad al inicio de las labores de investigación, hicieron que pusiera un especial interés en la manera de recoger los elementos y datos que iba a aportar el territorio a prospectar. El método arqueológico y de trabajo lo consideramos básico a la hora de enfrentarse a cualquier tipo de investigación de campo. Aunque es moneda común que los capítulos metodológicos brillen por su ausencia en este tipo de labores de investigación, dándose muchas veces por asumidos y superados, en esta ocasión se ha querido dejar una breve constancia de las tareas previas y posteriores que conlleva un estudio de tal calibre.

La metodología a emplear debería ser exactamente igual a la que se dispondría en el análisis de un territorio arqueológico hispano, añadiendo el factor decisivo que constituye el cambio brusco del medio físico, no sólo en el ámbito socioeconómico sino también en el puramente antropológico. No podemos plantear, como muchas veces se ha pretendido, el estudio del poblamiento de un área sin visitarla, y lo que es más importante aún, sin llegar a comprenderla y asimilarla en su integridad. Infinidad de «historias» y estudios varios que se han presentado sobre Oriente se basan en una puesta al día de la bibliografía existente, en un examen de las memorias de los trabajos arqueológicos, sin contar para nada con el condicionante que supone la propia percepción del territorio, de su geografía, de sus gentes, de sus costumbres y tradiciones, etc. Por este preciso motivo, desde un primer momento, el pilar básico de la investigación ha sido el contacto directo con el territorio, la experiencia vivida en la región sometida a estudio, el contacto con sus gentes y una convivencia plena.

La metodología empleada pasa por una serie de fases sucesivas, las cuales van a ser comentadas brevemente en las páginas siguientes.

### **1. FASE DE DOCUMENTACIÓN PREVIA**

En un primer momento, se procedió a la recogida exhaustiva de la bibliografía, visitando para ello no sólo los fondos más cercanos, sino cotejando los ejemplares existentes en la misma

Siria o en otras bibliotecas extranjeras. En este apartado se incluyó la recapitulación escrupulosa de las fuentes literarias clásicas que aludían a la zona de trabajo y que podían aportar algún tipo de luz al respecto, así como la ingente cantidad de epigrafía existente. Demasiadas fuentes literarias siguen, hoy en día, siendo traducidas y analizadas sin conocer el ámbito geográfico en el que se enmarcan los hechos por ellas descritos, lo cual produce una consecuente mala interpretación de las mismas y unos resultados erróneos en las sucesivas investigaciones históricas que se basan en su contenido para elaborar la Historia. En el caso de la epigrafía, conocíamos de antemano las dificultades lingüísticas con que nos íbamos a encontrar al tratarse de un cuerpo epigráfico que denotaría, sin duda, el dispar origen y poso cultural de los pobladores: griegos, latinos, semitas, etc.

Por otra parte, las necesidades de aprovechar al máximo el tiempo que se iba a permanecer en el país realizando tareas de prospección exigían una documentación previa en su mayoría de carácter cartográfico. Los planos empleados se dividen en dos grandes grupos: los contemporáneos y los realizados por exploradores extranjeros del siglo XIX y primera mitad del XX.

Entre los primeros la base fue el mapa sirio 1:200000 (*Hojas de Djerabloûs y de Aleppo*), especialmente la digitalización efectuada para la Misión Española en Tell Jamîs y Tell Qara Qūzāq por el topógrafo murciano D. José G. Gómez Carrasco. Las peculiaridades del país impiden contar con juegos cartográficos fundamentales como son escalas más detalladas y fotografías aéreas<sup>2</sup>. Entre los segundos resultó de gran ayuda el mapa de F. R. Chesney de 1836<sup>3</sup> o el elaborado por una misión de reconocimiento del río ejecutada en 1922 por el teniente Héraud<sup>4</sup>.

## 2. PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA

En una segunda fase, tras el conocimiento teórico del terreno, se pasó a un consecuente contacto directo. Se visitaron los restos romanos ya conocidos del área de trabajo, así como los materiales documentados en los distintos museos próximos como fueron Alepo, Damasco y Dayr-al-Zūr y se iniciaron una serie de prospecciones selectivas de carácter extensivo. Para la realización de estas labores se prestaba especial atención a factores tales como la toponimia, las informaciones de primera mano aportadas por los propios vecinos sirios, así como las que podíamos recoger de las distintas misiones arqueológicas extranjeras allí existentes.

Se preveía que, una vez allí, deberíamos adaptarnos forzosamente a factores tales como nuestros propios recursos económicos, las condiciones políticas y administrativas de las regiones visitadas y especialmente a condicionamientos de tipo geográfico y físico.

### 2.1. Estrategia de prospección

Un área tan extensa como en la que se preveía actuar debía ser prevista mediante una estrategia establecida de antemano pero con la suficiente flexibilidad para que pudiera acoplarse al sinfín de impedimentos que surgen una vez pisado el terreno.

---

2 Al menos a nuestra misión le ha sido imposible obtenerlas.

3 CHESNEY, R. A., *The Expedition for the survey of the Rivers Euphrates and Tigris, carried on by order of the British Government. In the years 1835, 1836 and 1837*, Londres, 1850.

4 PASCUAL, J. P., VELUD, C., GEYER, B. (Eds.), *Une mission de reconnaissance de l'Euphrate en 1922*, Primera parte: *Les cartes*, Damasco, 1988.

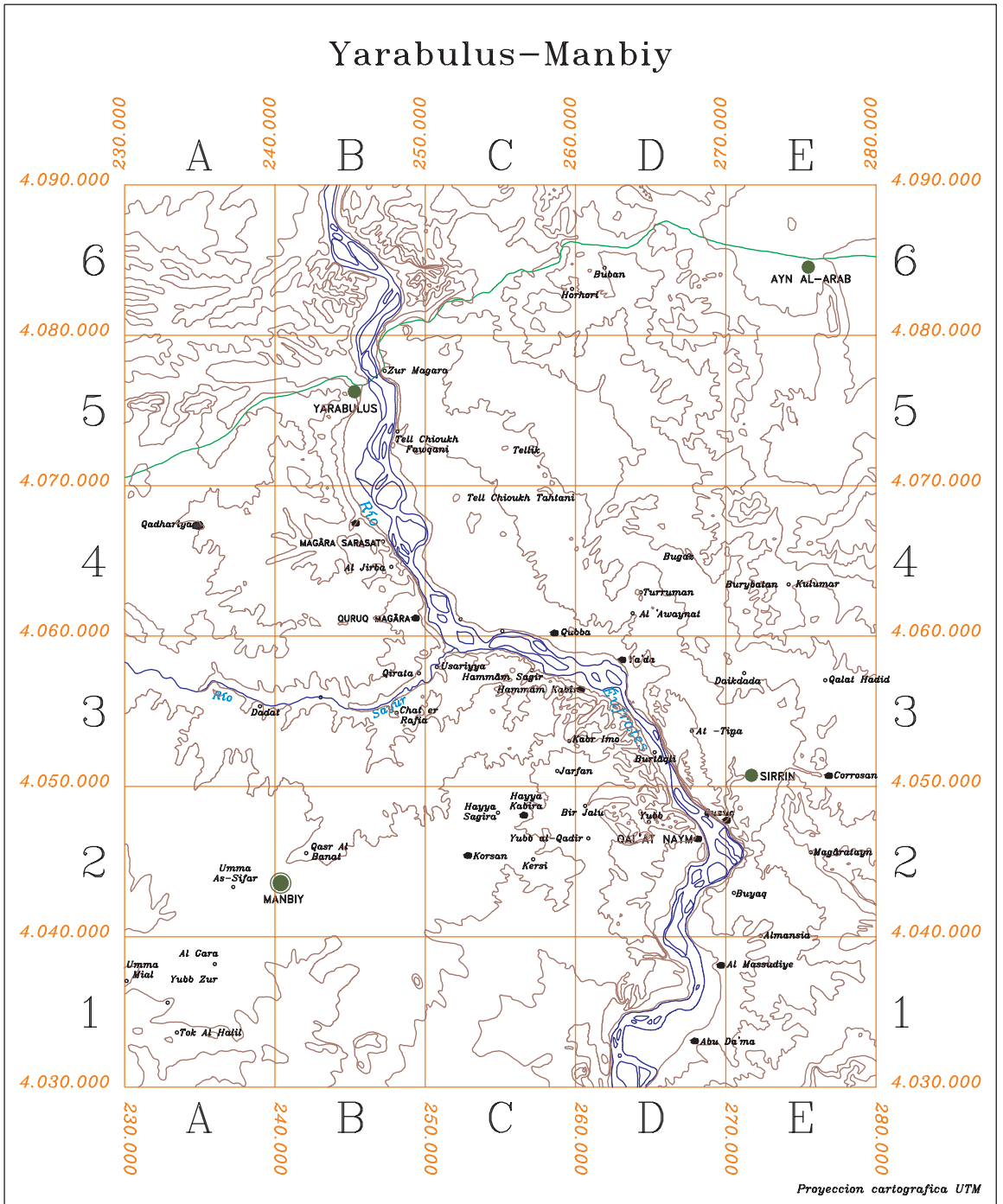


FIGURA 1. Mapa de la región donde quedan marcados los límites de prospección

El espacio seleccionado quedaba limitado por la frontera entre Turquía y Siria al norte, el eje UTM 240000 al oeste (en torno a Manbiġ), Qal<sup>at</sup> Nāy<sup>m</sup> al sur, y el eje establecido por la UTM 280000 al este (en torno a <sup>o</sup>Ayn al-<sup>o</sup>Arab). De todos modos, estos lindes no fueron excesivamente estrictos y se ampliaron en el caso que fue necesario. La superficie total asciende a los 2500 Km<sup>2</sup>. (Fig. 1)

Determinada el área de trabajo se escogió como estrategia de prospección un sistema muy extensivo pero adecuado al carácter individual de la labor que se preveía llevar a cabo. Esta decisión se impuso como la única manera de elaborar el plan inicial ya que desarrollar una prospección con un grado de intensidad aceptable de toda la región prevista suponía una inversión de tiempo y de dinero muy lejos de las posibilidades reales con las que contaba el proyecto<sup>5</sup>. La elección de las zonas donde se iba a proceder a la catalogación de yacimientos se debió a los siguientes factores:

1. Conocimiento de la existencia de yacimientos romanos en los alrededores a través de otras labores de prospección y excavación previos al nuestro<sup>6</sup>.
2. Toponimia<sup>7</sup>.
3. Encuesta Oral.

Si bien fue el primero de estos factores en el que se basaron las primeras jornadas laborales, fueron los dos restantes, especialmente el tercero, los que se convirtieron en auténticos filones para la localización de yacimientos romano-bizantinos. En realidad, y siendo sinceros, la cordialidad y hospitalidad del pueblo sirio hicieron buena parte del trabajo.

En el apartado práctico, la sede que servía de cuartel general para todas las salidas diarias era la nueva aldea de Qara Qūzāq, en la orilla izquierda del Alto Éufrates sirio. Desde este punto se salía prácticamente todos los días con los primeros rayos de sol, aprovechando la frescura de estos primeros momentos, anticipándonos al fuerte calor que impera en la zona en los meses de junio a septiembre. Dependiendo de la distancia a recorrer se solía volver a una u otra hora, aunque resultaron mayoría las jornadas completas de trabajo de campo.

El desplazamiento diario se efectuaba en una motocicleta Honda CG 125, comprada para la ocasión y conducida con extrema pericia por caminos de tierra y pequeñas sendas por <sup>o</sup>Abbās al-Hamza, vecino de la aldea y colaborador de la misión española en el Éufrates desde 1989. Con dicho vehículo se llegaba a la zona requerida y desde un punto determinado se iniciaba la búsqueda y la consulta oral entre la vecindad.

Las extremas temperaturas obligan en estos meses a hacerse acompañar de ciertas cantidades de agua que para nada resultaban suficientes en aquellos días donde las marchas se alargaban

---

5 Una profunda revolución de la política cultural española, sobre todo en el campo de las investigaciones en el extranjero, a la par que gobiernos desarrollados cultural y científicamente como pueden ser el alemán, el francés, el italiano, los escandinavos o el británico podrían favorecer la realización de una prospección de cobertura total ya que la riqueza arqueológica es tremenda y espectacularmente densa para todos los periodos.

6 McCLELLAN, T., PORTER, A., *Archaeological Surveys of the Tishreen Dam Flood Zone*, Informe no publicado para la DGAM de Siria; SANLAVILLE, P. (Ed.), *Holocene Settlement in North Syria. Résultats de deux prospections archéologiques effectuées dans la région du nahr Sajour et sur le haut Euphrate syrien*, BAR International Series 238, Oxford, 1985; GONZÁLEZ BLANCO, A., MATILLA SÉQUER, G., *Romanización y cristianismo en la Siria Mesopotámica*, Antigüedad y Cristianismo, XV, Murcia, 1998.

7 Topónimos como *Jirba* (Ruina), *Magāra* (Cueva), *Bi'r* (Pozo), *Burġ* (Torre), *Qabr* (Tumba), <sup>o</sup>Ayn (Fuente) o *Qal'at* (Castillo) han resultado claves para la localización de un buen número de yacimientos. Al final del trabajo se añade un anexo de vocabulario.

hasta el atardecer, debiendo recurrir en incontables ocasiones a la hospitalidad popular que nunca nos fallaba y a la recogida ocasional de agua del Éufrates.

## 2.2. Catalogación

Especialmente, había que dotar a la investigación arqueológica de un sistema de registro objetivo en el que detallar los datos básicos de cada uno de los elementos arqueológicos y que permitiera, a posteriori, la unificación de todo el registro; esto sin desprestigiar otros sistemas de recogida de datos que en cualquier caso serían complementarios y no exclusivos.

Se procede así a la catalogación de los distintos hallazgos localizados, mediante la utilización de unas fichas arqueológicas de prospección, que servirán para la mayor protección estatal sobre su propio patrimonio arqueológico, procediendo más tarde a su informatización para su ulterior estudio y análisis, distinguiendo entre los distintos tipos de poblamiento, ya sea ciudad, poblado, *villa*, *castrum*, o construcciones de un carácter diverso pero siempre relacionado con nuestro principal objetivo, como los monumentos funerarios, construcciones hidráulicas, calzadas, etc. De tal modo, se planteaba que quedase configurado un mapa de yacimientos donde poder georeferenciar cualquier tipo de hallazgo posterior e iniciar con él un estudio detenido de las formas de asentamiento y estructuración del mismo, con las posibilidades que se abrirían en campos tales como el de la explotación agrícola en época romana con la más que probable existencia de una *centuriatio*, la municipalización del terreno, las rutas comerciales con Oriente, etc.

## 2.3. Trabajo gráfico

Desde el principio se tenía presente la necesidad de efectuar un repertorio gráfico de las tumbas y distintos elementos arqueológicos localizados. Por desgracia, el carácter individual de las salidas de campo, a excepción del ayudante y amigo que me acompañaba en todo momento, imposibilitaba realizar planos y levantamientos topográficos de cada una de las cuevas como hubiera sido apropiado.

En este tipo de situaciones el ingenio se agudiza y con el mínimo de elementos al alcance logra su objetivo inicial. Mediante sencillas reglas de triangulación, aprovechando el carácter geométrico de la mayoría de las estructuras rupestres, en buena parte tumbas, se lograba recrear la planta de cada una de ellas con un margen de error relativamente bajo. La imperfección inherente a algunos de estos dibujos era asumida ante la ausencia de soluciones alternativas. Por otro lado, el objetivo principal era catalogar una serie de tumbas o cuevas, creando una aproximación tipológica, por lo que la acumulación de erratas la considerábamos del todo secundaria y alejada del objetivo fundamental.

Con materiales tales como una simple cinta métrica, un metro y una brújula se fue plasmando en el milimetrado la estructura de aquellos yacimientos que resultaban más productivos. De cada uno de los yacimientos se tomaron una serie de fotografías (Diapositivas y Papel), así como se realizaron una serie de dibujos a escala (1:20, 1:40 o 1:100, dependiendo de la extensión de lo que se quiere reflejar), ya que junto a las fichas de prospección iba a ser la única información que pudiera ser transportada a España, donde se reflexionaría y analizarían más lentamente los hallazgos hechos sobre el terreno.

En un principio todas las tumbas fueron dibujadas, pero una vez que se comprueba la repetición de modelos hasta la saciedad, se van seleccionando únicamente aquellas que resultan más significativas o que presentan aspectos novedosos.

La realización de un diario de fotografías en el que se anotara el número de carrete, de fotografía, la fecha y descripción de la misma resultó imprescindible y de gran ayuda<sup>8</sup>. Este diario era escrito en el mismo campo de trabajo y proporcionaba una sigla individual a cada una de las fotografías o diapositivas. La sigla quedaba conformada por la letra C (Carrete) y un número, y por la letra D (Diapositiva) o F (Papel fotográfico), dependiendo del tipo de película empleado más un número. El resultado podría ser el siguiente: C1 F3 / C2 D24 / C12 F17.

## 2.4. Estudio de los materiales

Normalmente, los yacimientos arqueológicos son datados única y exclusivamente por los materiales cerámicos recogidos en superficie. Estos materiales, como si de una excavación se tratara, se incluyen en un proceso de análisis y estudio que pasa por el lavado, siglado, inventario y dibujo. Para sintetizar todo este torrente de información se procede a la elaboración de unas fichas de inventario cerámico que, posteriormente, iban a ser informatizadas.

Desgraciadamente el carácter de nuestra prospección no nos permitía recoger todos los materiales que hubieran sido convenientes, quedando este apartado en un papel muy secundario respecto al análisis estructural de los yacimientos rupestres. Además, éstos se caracterizan por una ausencia casi total de cerámica en superficie por lo que los métodos de datación han de ser otros. Por este motivo, la cerámica brilla por su ausencia en nuestros cuadernos de campo, siendo minoritaria la aparición de fragmentos en alguna de las estructuras analizadas.

## 2.5. Trabajo de Gabinete

Referido al tratamiento de los materiales hallados en la prospección, sólo hay que decir que todos cuantos aparecen, sean de la naturaleza que sean, se recogen en un registro general que a la vez sirve para asignar números de inventario. A partir de ese registro las piezas son distribuidas para ser inventariadas, dibujadas, fotografiadas (si fuera necesario) y estudiadas.

Tras el lavado, los materiales pasan a ser registrados. La sigla de identificación dependerá del yacimiento prospectado, a continuación se anotan los dígitos **99-00-01 o 02** (dependiendo de la fecha del hallazgo). A la fecha le sigue el número de inventario, que queda compuesta por un código referente al tipo de materiales y usado para la informatización.

Finalmente, y de manera correlativa, se enumeran todos los fragmentos recogidos, siguiendo un orden primordialmente cronológico, para después clasificarlos, englobando las piezas por bordes, asas, fondos, informes y paredes, piezas completas, etc.

---

8 Hay que tener en cuenta que durante una única campaña de prospección (la del 2001) se efectuaron más de 1100 fotografías (entre papel y diapositiva). Contando con que la mayoría de las tumbas son muy semejantes el diario se convirtió en fundamental para el desarrollo posterior del trabajo.

### 3. INFORMATIZACIÓN

La elaboración de esta carta arqueológica obligó a desarrollar un entramado informático abierto, que fuera cumpliendo las necesidades de acceso rápido a la información y posibilitando un aprovechamiento de la misma con posterioridad. Todos los trabajos de informatización se realizaron a la par que el trabajo de prospección, a excepción del escaneado de dibujos e imágenes que se efectuaría ya en España.

#### 3.1. Escaneo y digitalización

Respecto a la información gráfica, ya de vuelta en España, se realizó un escaneo global, tanto de dibujos como de fotografías, empleando para los primeros un sencillo escáner de sobremesa, y para las segundas, un escáner de negativos y diapositivas.

#### 3.2. Procesamiento de la información

Absolutamente todo, ya fuera ficha de prospección, ficha de materiales, dibujos o fotografías, fue a parar a una base de datos de sencillo manejo, diseñada a partir del programa Microsoft Access 2000 para Windows, programa que, además de su facilidad de uso, rebasaba con creces las necesidades previstas.

En una primera fase se configuraron una serie de archivos o tablas interrelacionadas entre sí y que se complementaban unas a otras. La primera base de carácter general, denominada «Carta Arqueológica» se aplicó a todos los yacimientos conocidos en la zona previamente a nuestro estudio. El segundo archivo se correspondía con el catálogo de yacimientos de carácter rupestre localizados en nuestras prospecciones, denominándose «Cuevas del Éufrates». El tercer archivo recogió la descripción de los elementos arqueológicos que fueron objeto de planimetría, con el nombre de «Planos». Por su extensión y gran número de registros se creyó conveniente darle a las más de doscientas tumbas de Quruq Magāra una única tabla en la que incluir todo el conjunto funerario.

Una serie de tablas complementan la elaboración de cada una de las fichas. De este modo los listados o tablas de «Áreas geográficas», «Funcionalidad», «Tipos de tumba» o de «Situación» ofrecían una lista con las opciones más frecuentes y óptimas para rellenar dicho campo, facilitando la agilización de la elaboración de las fichas de las bases de datos principales.

##### - Base de datos «Carta Arqueológica»

Se trata de la documentación básica y fundamental de trabajo, donde se van incluyendo los nuevos yacimientos localizados. En ella también se incluyen los yacimientos conocidos de antiguo, con las referencias bibliográficas básicas. Recoge una descripción somera de cada uno de los yacimientos conocidos. (Fig. 2)

##### - Base de datos «Cuevas del Éufrates»

Esta ficha recoge una serie de campos que proyectan recrear las características básicas de cada una de las entidades rupestres analizadas a lo largo de los análisis de territorio efectuados durante el periodo de prospección. Por sus peculiaridades un único yacimiento, que es recogido en la base de datos «Carta Arqueológica», puede contar con uno o más complejos rupestres que son individualizados en la base de datos «Cuevas del Éufrates». (Fig. 3)

Id	NOMBRE YACIMIENTO	OTROS TOPONIMOS		POBLACION	FASES DE OCUPACIÓN
	QARA QUZAQ			QARA QUZAQ	
	LATITUD	LONGITUD	UTM	Cota s.n.m.	CARTOGRAFIA
	38° 40' N	38° 7' E	520.01, 377.03	315 metros	1:50000 (Hamnam S.)
SITUACION	HÁBITAT		VILLA	TELL	
LOCALIZACIÓN	Localizado a unos cientos de metros del puente de Qara Quzaq, a unos 26 km de Membij, en la orilla izquierda del Eufrates, unos 500 m al SE de la aldea.				
ÁREA/ZONA	EUFRATES. ORILLA IZQUIERDA				
MORFOLOGÍA	Pequeño tell de forma oval con una cima llana. Unos 160 m de largo por 100 m de ancho con unos 20 m de altura. La cima tiene unos 30 m de largo por 10 de ancho..				
MATERIALES	Bronce Antiguo I-IV, Medio, Helenístico, Romana, Islámica.				
ESTRUCTURAS	Nivel I Restos de muros y fragmentos de suelos (I a.C.-I d.C.).				
OBSERVACIONES	Woolley publicó una pequeña colección de objetos que decía procedían de una tumba en QQ. Yacimiento muy destruido en sus fases últimas por la erosión.				
FOTOGRAFÍAS					
BIBLIOGRAFÍA	Woolley, 1914. Moore, Site 29. Copeland, nº 73, p. 70. McClellan/Porter p. 11.				

FIGURA 2. Imagen del formulario «Carta Arqueológica»

SIGLA	Nº	Fecha
BIR	06	29/08/01
Funcion		
<input type="text" value="INDETERMINADO"/> <input type="text" value="HALLAZGO AISLADO"/> <input checked="" type="text" value="HÁBITAT"/> <input type="text" value="ENTERRAMIENTO"/> <input type="text" value="CULTO"/> <input type="text" value="ACTIVIDAD ECONÓMICA"/> <input type="text" value="REPRESENTACIONES GRÁFICAS"/> <input type="text" value="OBRAS PÚBLICAS"/>		
Tipo	Población	Zona
Eremitorio	Bir Hallu	EUFRATES. ORILLA DERECHA
Situación		
<input type="text" value="ABRIGO"/> <input checked="" type="text" value="ALTURA (CERRO)"/> <input type="text" value="CUEVA ARTIFICIAL"/>		
Descripción		
Tras un dromos de unos 10 metros se accede a una pequeña cueva de reducidas dimensiones con alguna hornacina y armarios verticales.		
Dibujo	Nº Dibu	Foto
<input checked="" type="checkbox"/>	BIR 5	<input checked="" type="checkbox"/>
		Nº Foto
		D18 F33-28

FIGURA 3. Imagen del formulario «Cuevas del Éufrates»



Id	SIGLA	LOCALIDAD	FUNCION	GRUPO	TIPO PLANO
1	BIR 3	BIR HALU	Hipogeo Funerario	ORILLA DERECHA	Planta
2	BIR 4	BIR HALU	Iglesia	ORILLA DERECHA	Planta
3	BIR 5	BIR HALU	Desconocida	ORILLA DERECHA	Planta
4	QM A1	QURUQ MAGARA	Eremitorio	ORILLA DERECHA	Planta y Alzado
5	QM A3	QURUQ MAGARA	Eremitorio	ORILLA DERECHA	Planta y Sección
6	QM C1 10	QURUQ MAGARA	Hipogeo Funerario	ORILLA DERECHA	Planta
7	QM C1 14	QURUQ MAGARA	Hipogeo Funerario	ORILLA DERECHA	Planta
8	QM C1 15	QURUQ MAGARA	Hipogeo Funerario	ORILLA DERECHA	Planta
9	QM C1 20	QURUQ MAGARA	Hipogeo Funerario	ORILLA DERECHA	Planta
10	QM C1 21	QURUQ MAGARA	Hipogeo Funerario	ORILLA DERECHA	Planta
11	QM C1 27	QURUQ MAGARA	Hipogeo Funerario	ORILLA DERECHA	Planta y Sección
12	QM C1 03	QURUQ MAGARA	Hipogeo Funerario	ORILLA DERECHA	Planta
13	QM C1 32	QURUQ MAGARA	Hipogeo Funerario	ORILLA DERECHA	Planta y Detalle
14	QM C1 04	QURUQ MAGARA	Hipogeo Funerario	ORILLA DERECHA	Planta
15	QM C1 05	QURUQ MAGARA	Hipogeo Funerario	ORILLA DERECHA	Planta

FIGURA 4. Imagen de la tabla «Planos»

#### - Base de datos «Planos»

Se trata de una tabla simple que sirve como archivo básico mediante el cual ordenar los más de 100 planos realizados, diferenciando cada una de las cuevas a las que se ha efectuado planimetría. (Fig. 4)

QURUQ MAGARA: BASE DE DATOS				
Id	Zona	Nº	Fecha	Tipo
8	C2	02	03/07/01	6
<b>Descripcion</b>				
Tumba rectangular con cuatro nichos en la izquierda conforme se entra. Ladera nororiental de C1				
<b>Nº Tumbas</b> <b>Nº Dibujo</b> <b>Nº Foto</b>				
4	D2	C3 F17-15		

FIGURA 5. Imagen del formulario «Quruq Magāra»

#### - Base de Datos «Quruq Magāra»

Otra base de datos fue la dedicada en exclusividad a Quruq Magāra. Por la enorme cantidad de hipogeos y múltiples zonas existentes, se planeó reunirlos a todos en una única tabla. Presenta como novedad un apartado exclusivo referido a la zona de prospección (A, B, C, etc.), así como

un campo específico para el tipo de hipogeo (del 0 al 10)<sup>9</sup>. Mediante una sencilla utilidad del mismo gestor de bases de datos se han podido obtener gráficos con porcentajes de tipos en cada una de estas zonas, advirtiéndose un uso mayor o menor para un tipo determinado. (Fig. 5)

---

<sup>9</sup> Los tipos de hipogeos se desarrollan más extensamente en la tercera parte, en concreto en el capítulo dedicado al mundo funerario. *Cf. infra*, Capítulo 15, pp. 555-557.